



Capítulo 358- Determinación de Yuna

"NYAAAAAHHH~! ¡SÍ! ¡AHÍ MISMO! ¡POR FAVOR, NO TE CAGUES!"

Los gritos de Yuna resonaron en el bosque mientras la primera luz del amanecer comenzaba a extenderse por el horizonte. ¿Cuánto tiempo había pasado? ¿Horas? Había perdido la cuenta después de la tercera posición—¿o era la quinta?

El tiempo se desangró en una neblina de placer y dolor.

¡PHACK! ¡SCHLKH! ¡PHACK!



Mi agarre en su cola se apretó mientras la golpeaba por detrás, usando el sensible apéndice como riendas. Sus garras se clavaron en la corteza del antiguo árbol contra el que la presioné, dejando profundas hendiduras en la madera.

"Lo estás haciendo muy bien, gatita", murmuré contra su oreja, con el pecho presionado contra su espalda cubierta de látex. El material estaba resbaladizo por el sudor y otros fluidos, aferrándose a cada curva. "Tu coño se va apretando cada vez más. ¿Se siente bien?"

"¡SÍ! ¡QUÉ BIEN! ¡NO PUEDO —HNNGH— NO PUEDO PENSAR MÁS!"

Mi mano libre se deslizó hacia su frente y los dedos encontraron su clítoris hinchado a través de la abertura estratégicamente ubicada en su traje. Lo pellizqué —fuerte.



"¡GYAAAAHHH!"

Todo su cuerpo convulsionó. Su coño sujetó mi polla como un vicio mientras otro orgasmo la atravesaba. Yo también había dejado de contarlos. ¿Diez? ¿Quince? Ella llegó tan fácilmente ahora, su cuerpo entrenado para responder a cada uno de mis toques.

'Ella está completamente destrozada,' pensé, sintiendo sus paredes internas revolotear débilmente alrededor de mi eje. 'Pero ella todavía está consciente. Impresionante.'

Me retiré de repente, ignorando su gemido decepcionado.

"No—por favor—no shtop—"

"Sólo estamos cambiando de posición, gatito." La agarré por las caderas y la hice girar, presionándola contra el árbol. "Quiero ver tu cara esta vez."



Sus ojos dorados estaban vidriosos y sus pupilas estaban abiertas. La baba goteaba por la comisura de su boca. El traje de látex ahora estaba roto en varios lugares —alrededor de sus pechos, entre sus piernas, a lo largo de sus muslos, donde mis garras habían atrapado el material.

'Qué jodidamente bonita cuando está arruinada.'

Enganché mis brazos debajo de sus rodillas y levanté. Ella era ligera—demasiado ligera, realmente. Su cuerpo exhausto no ofreció resistencia mientras la doblaba casi por la mitad, con las rodillas presionadas contra sus hombros, completamente expuesta e indefensa.



"W-espera—esta posición—no puedo—¡AAAAAHHHNNNGH!"

Me estrellé contra mi casa, enterrándome hasta las rodillas de un solo golpe. El nuevo ángulo me permitió ir aún más profundo, mi cabeza de gallo besando su cuello uterino con cada golpe.

¡PAHKK! ¡SCHLKH! ¡PAHKK!

"Mírame, Yuna."

Sus ojos desenfocados lucharon por encontrar los míos.

"Eres hermosa así", dije, puntuando cada palabra con un empujón.
"Completamente. Maldito. Mío."

"Y-tuyo", jadeó. "¡Todo tuyo, Mashter—HNNGH!"

Cambié mi agarre, usando sus pechos como asas. Mis dedos se hundieron en la suave carne, sintiendo sus pezones duros como diamantes contra mis palmas. Utilicé la palanca para hacerla rebotar en mi polla como si fuera un juguete.

¡CHLP! ¡CHLP! ¡CHLP!

"NYAAAA~! ¡DEMASIADO PROFUNDO! ¡ESTÁS GOLPEANDO MI —
AHHH— MI ÚTERO OTRA VEZ!"

"Así es. Voy a llenarlo de nuevo. ¿Te gustaría eso?"



"¡SÍ! ¡POR FAVOR! ¡DAME MÁS!"

Sus palabras eran arrastradas y apenas coherentes. Pero su cuerpo dijo la verdad— su coño estaba empapado, sus jugos se mezclaban con mi semen de antes, creando sonidos húmedos obscenos con cada embestida.

El sol se había puesto en algún lugar durante la cuarta o quinta posición. Recordé haberla follado contra un árbol diferente mientras estaba frente a mí, con las piernas envueltas alrededor de mi cintura, gritando mientras usaba la afinidad de la Naturaleza para hacer que las enredaderas se envolvieran alrededor de sus muñecas y tobillos.

Ella se veía tan perfecta suspendida allí, completamente a mi merced, su cuerpo estirado tenso como una ofrenda mientras yo tomaba lo que quería.

Luego vino la posición en la roca cubierta de musgo, donde la hice montarme mientras controlaba sus movimientos con hilos de energía.

Ella había rogado tan bellamente, sollozando sobre cómo no podía moverse, no podía controlar su propio cuerpo, solo podía tomar lo que yo le daba.

Ahora la luna se estaba poniendo, dando paso a la primera luz del amanecer.

'Ella ha estado tomando mi polla durante casi doce horas seguidas,' Me di cuenta con oscura satisfacción. 'Y ella todavía está aquí. Todavía lo estoy intentando.'

"¡Mashter—Voy—Voy a—HNNNNNNGH!"



"Todavía no." Disminuí mis empujes deliberadamente, manteniéndola al límite.
"No podrás correrte hasta que yo lo diga."

"¡POR FAVOR! NECESITO —NO PUEDO AGUANTAR—"

"Sí, puedes." Mi pulgar volvió a encontrar su clítoris, frotando círculos lentos que hacían temblar todo su cuerpo. "Eres una chica muy buena, Yuna. Tan obediente. "Estoy tan ansioso por complacerme."

Las lágrimas corrieron por su rostro. "Jusht —Jusht quiero ser suficiente para ti—"

Algo en mi pecho se apretó ante esas palabras, pero lo dejé a un lado.

Me retiré de nuevo y su maullido decepcionado fue casi lamentable.

"De rodillas."

Ella cayó inmediatamente, con las piernas demasiado débiles para sostenerla adecuadamente. Ella se desplomó sobre la hierba, mirándome con esos enormes ojos dorados.

Mi polla estaba justo frente a su cara—cubierta de sus jugos, mi semen, rastros de su sangre. La mezcla brillaba bajo la creciente luz del amanecer.

"Límpialo."

Ella no lo dudó. Su lengua rosada salió disparada, lamiendo mi eje con desesperado entusiasmo. El sabor tenía que ser abrumador —amargo, salado, almizclado— pero ella no se quejó.



"Buena gatita", elogié, pasando mis dedos por su pelo rojo. "Llévalo más profundo."

Abrió más la boca y llevó mi cabeza de gallo más allá de sus labios. Su lengua se arremolinaba alrededor de la punta sensible, haciéndome gruñir de placer.

'Finalmente. Ella está aprendiendo.'

Empujé más profundamente, sintiendo que su garganta se resistía. Ella se atragantó inmediatamente, con los ojos llorosos, pero la sostuve allí.

"Relaja tu garganta. Respira por la nariz."

Ella lo intentó. Sentí su lucha, sentí su lucha contra el reflejo natural de su cuerpo de rechazar la intrusión. La baba se filtraba por las comisuras de su boca y le corría por la barbilla.

"Eso es todo. Sólo un poquito más."

GLKK—GLKK—GLKK—

Su garganta se abultó obscenamente mientras yo superaba su reflejo nauseoso. La sensación fue increíble—caliente, apretada, húmeda, con ella tragando reflexivamente alrededor de mi longitud.

"Joder, eso es bueno", gemí, mientras mis caderas se movían solas. "Tu garganta fue hecha para esto, ¿no?"



Ella no podía responder, no podía hacer nada más que tomarlo. Lágrimas y baba cubrían su rostro, mezclándose con el semen que aún se había secado en sus mejillas desde antes. Ella parecía absolutamente libertina.

Perfecto.

Le follé la cara durante varios minutos, disfrutando de los sonidos húmedos, la forma en que luchaba y se ahogaba pero nunca se alejaba. Sus manos se levantaron para agarrar mis muslos —no para empujarme, sino para agarrarse, para estabilizarse mientras usaba su boca como un juguete para follar.

Cuando finalmente me retiré, ella jadeó en busca de aire, tosiendo y balbuceando.

"¿Lo hice bien?" Ella preguntó inmediatamente, con la voz destrozada y ronca.

"Muy bien." La agarré por debajo de los brazos y la levanté sin esfuerzo.
"Ahora veamos cuánto más puedes soportar."

"Yo —puedo soportarlo todo—" Sus palabras fueron valientes, pero su cuerpo temblaba de agotamiento.

La coloqué con la espalda contra mi pecho, con un brazo enganchado debajo de cada una de sus rodillas, extendiéndola ampliamente. Mi polla presionó contra su entrada desde abajo.freewebnovel.com

"Esta posición va a ser diferente", le advertí, con el aliento caliente contra su oreja. "Te voy a usar como una manga de gallo. "Vas a rebotar en mi polla mientras yo toco tu coño al mismo tiempo"



"¿Q-qué? Pero tu polla está —si me tocas también—"

"Exactamente."

La bajé lentamente, mi polla estiró su coño mientras dejaba que la gravedad hiciera el trabajo. Se hundió centímetro a centímetro, gimiendo ante la intrusión familiar.

Cuando ella estaba completamente sentada, empalada a mi longitud, bajé mi mano entre sus piernas abiertas.

"Espera—Mashter—si también pones tus dedos —NYAAAAAHHH!"

